

11ª TEMPORADA

FILMOTECA DE SANT JOAN D'ALACANT

15 MARZO 2021 | 18.30h | AUDITORIO CASA DE CULTURA



LA FELICIDAD

Drama

· FICHA TÉCNICA ·

Año: 1965. **Duración:** 80 min. **País:** Francia. **Director:** Agnès Varda. **Guión:** Agnès Varda. **Fotografía:** Jean Rabier, Claude Beausoleil. **Música:** Jean-Michel Defaye. **Reparto:** Jean-Claude Drouot, Marie-France Boyer, Claire Drouot, Olivier Drouot, Sandrine Drouot, Marc Eyraud, Sylvia Saurel, Paul Vecchiali

· SINOPSIS ·

François es absolutamente feliz con su mujer Thérèse y a sus dos hijos. Son una familia bien avenida a la que apasiona pasar juntos el tiempo libre. Sin embargo, François iniciará una doble vida cuando conozca a Émilie, con la que mantendrá una relación extramatrimonial.

"Ya que vivimos en un mundo en el que los medios nos arrojan constantemente imágenes prefabricadas de la felicidad, es interesante intentar dismantelar esos clichés."

Agnès Varda.

Ha transcurrido más de medio siglo desde el estreno de *La felicidad*, dirigida por Agnès Varda. La cineasta falleció en 2019, legando para la Historia del Cine (y, claro está, del Arte) una filmografía brillante en la que constaba su mirada idiosincrática e imaginativa y su compromiso con la gente corriente, la marginalidad y el feminismo. Con todo esto quiero decir que, con todo este tiempo y conocimiento de la trayectoria posterior de la directora, debería existir un consenso crítico y académico sobre el discurso que esconde el filme que nos ocupa. ¿Es una sátira o una honesta estampa bucólica? ¿Es un alegato feminista o rompe una lanza a favor del statu quo patriarcal?

La naturaleza es el leitmotiv de la obra. En los créditos iniciales, Varda nos sitúa en pleno campo de girasoles, por el que merodea la familia protagonista – encarnada, a propuesta de la directora, por el actor Jean-Claude Drouot y su mujer (Claire Drouot) e hijos en la vida real, que hasta entonces no habían tenido experiencia interpretativa -. Tal como los girasoles se mueven cada día siguiendo la trayectoria del Sol para recibir su luz, la naturaleza de los personajes les hará buscar la felicidad. De partida, el escenario es idílico. Se trata de una familia bien avenida. Thérèse es una mujer joven, bella, que trabaja como sastra desde casa y que se encarga con gusto y devoción de las tareas domésticas y el cuidado de los niños. François es un marido joven, guapo, que trabaja desfogadamente en una carpintería con su hermano y es cariñosísimo con sus hijos. El matrimonio se va de picnic, comparte caricias y está sexualmente satisfecho. Se aman y se sienten dichosos, sin peros ni dobleces. Entonces, él conoce a Émilie (Marie-France Boyer), otra joven hermosa, moderna e independiente, y comienza con ella una relación extramatrimonial. François es incapaz de decidir si se siente más contento con su mujer o con su amante.

Aquí acabaría la descripción objetiva y comenzaría el juego de perspectivas. La primera interpretación recogería la obviedad de una trama que retrata a una familia feliz dentro del más puro marco tradicional. El marido no dejaría de querer a su mujer siendo infiel, puesto que lo sería por pura naturaleza. Como el propio personaje dice, "sumaría felicidades". Thérèse se sentiría realizada dentro de su rol familiar, supeditada a marido e hijos. En este sentido, el argumento no deja ninguna señal que lo contradiga y es tan hermético que provocó que varias activistas acusaron a la película de antifeminista.

Sin embargo, precisamente porque no evidencia fisuras, es posible analizar el filme como una sátira. Varda habría adoptado por completo la visión heteropatriarcal de la familia para que evidenciara por sí misma sus defectos. La película se produjo entre finales del año 1964 y principios del siguiente, cuando las

revoluciones culturales se estaban gestando pero todavía quedaban lejos de fructificar. Situados en plena Francia de De Gaulle, se mantenían los valores familiares conservadores que confinaban a la mujer al ámbito doméstico. De hecho, hasta el mismo año 1965 – ya posteriormente al estreno de la obra - no se cambiaría la ley para otorgar a las mujeres el derecho a trabajar fuera de casa sin necesitar el consentimiento de sus maridos. La identidad de Thérèse está sometida a sus tareas domésticas, siendo éste un papel dictado por el hombre. Sus dos trabajos, el profesional y el impuesto por ser mujer, los realiza sin abandonar la casa. Ella está cautiva en su propio hogar, por el que François sólo pasa para alimentarse, dormir, mantener relaciones y acicalarse. El marido es libre para emprender aventuras tales como seducir a Émilie, una joven emancipada - al contrario que Thérèse – saqueándola de su felicidad. Varda estaría plasmando lo que es comúnmente aceptado (por el heteropatriarcado) como el estado natural de la familia, reflejando así las contradicciones y la despersonalización que sufren las mujeres bajo esta perspectiva tradicional.

Según esta última interpretación, la película constituiría uno de esos casos en los que la sátira es tan férrea que se hace difícil interpretar qué ideas esconde, pudiéndose considerar de una forma y de la contraria. ¿Es Thérèse realmente feliz o simplemente se resigna a la identidad concedida por la estructura tradicional de familia? ¿Es François un honesto coleccionista de felicidad o un depredador? ¿La identidad femenina está sometida a la felicidad masculina? Algunos autores sugieren que el filme es un ejercicio de sátira brechtiana, donde se evita que el espectador se identifique con los protagonistas para que racionalice lo que ve en pantalla. Otra teoría es que la directora puso por delante su vocación documentalista – que desempeñó magistralmente - y se desentendió de la interpretación que los espectadores pudieran obtener de su narración. En las entrevistas, Agnès Varda siempre evitó pronunciarse tajantemente a favor de ninguna de estas posiciones, defendiendo siempre que los personajes sencillamente buscaban la felicidad. Como si la película fuese un espejo que permite al espectador hacerla suya mediante su bagaje intelectual e ideológico. Tanto si sientes que has visto un cuento romántico como una historia de alienación, Varda validará tus argumentos. Que cada individuo decida qué ha visto.

Sea como sea, *La felicidad* es un delicia narrativa y estética, y un ejercicio de valentía que sitúa en el punto de mira cuestiones como la familia, las relaciones sexoafectivas o la identidad femenina, un disfrute producto de una de las cineastas de mirada más singular de un movimiento irreplicable como fue la Nouvelle Vague.

Antonio Ruzafa

DURANTE LAS SESIONES DE FILMOTECA DE SANT JOAN Y CINEFÓRUM LITERARIO SE APLICARÁN LAS MEDIDAS NECESARIAS PARA QUE TODAS Y TODOS DISFRUTEMOS DE UNA:

#CULTURASEGURA

1,5 m

BUTACAS ASIGNADAS
CON DISTANCIA DE
SEGURIDAD



OBLIGATORIEDAD
DE MASCARILLAS EN
TODO MOMENTO



TOMA DE
TEMPERATURA
EN LA ENTRADA




GEL HIDROALCOHÓLICO
A DISPOSICIÓN DEL
PÚBLICO


Se ruega acceder con antelación y seguir las indicaciones del personal de Cultura. Apertura de puertas y acceso a las localidades a las 18.15h. Necesaria reserva previa de cada sesión en santjoanentradas.es y confirmar la reserva en la entrada de las instalaciones.

Para todo lo relacionado con nuestra programación y contenidos, así como con las medidas anti-Covid e indicaciones a seguir en la Casa de Cultura, puedes consultar la dirección:

santjoanfestivaldecine.es/filmoteca

También puedes contactar con nosotros o con la Casa de Cultura:

 lafilmotecadesantjoan@gmail.com

 965 94 11 29 (Casa de Cultura)



Filmoteca de Sant Joan d'Alacant. Casa de Cultura, Ayuntamiento de Sant Joan. C/ del Mar, s/n. 03550 Sant Joan d'Alacant, L'Alacantí.

AJUNTAMENT  DE SANT JOAN
D'ALACANT

Síguenos:

